

30. Sr. D. Juan M.^a Gutiérrez

Monte 27 de Feb. 1839

N.º 324. 102

Not. y J.º



Querido amigo mio:

No enojado, por que no puede ser, pero muy sentido estaba, por que V. me habia olvidado completamente, cuando vino Juanita; y me trajo una carta de Equia, en la que vi, con mucho placer, una pordata muy corta de V. - Me olvide de mi sentimiento, y volvi a acordarme de V. como antes.

Pero ahora, dígame V., por que deseo saberlo, el motivo de tan largo silencio de su parte. Yo escribi a V. varias cartas, una señalada y mente que entregue a Miguel, y me dijo haber recibido bajo cubierta de otros sujetos, y dijo señaladamente, por esa misma causa. - Despues he parado trabajos duros, de aquellos q. despiertan el interes de los amigos; y que aun ahora quiero creer que despertarian el de V. - Sin embargo, no

tiene el gusto de ver letra de V. y por
abreviar, su última carta es del mes
de Abril del año pasado. - i Quiera V. ha
como el favor de decirme, con verdad,
el motivo de ese silencio.

Tambien deseo saber que hace V., en que
ocupa su cabeza, y su tiempo; que estudia,
que trabaja; y todo eso quisiera saberlo
por V. mismo. - Aqui, en mi modo de
ver las cosas, estoy afligido por la suerte
futura de nuestra juventud; y V., mi
buen amigo, es uno de los pocos en quienes
siempre confio, con quienes siempre
cuento. - He visto ya, y veo ahora mismo,
ejemplos que me prueban que nuestros
jóvenes, no solo han errado el camino
de la razon, no solo tienen pervertido
su gusto literario, sino que tambien
van perdiendo la dignidad propia,
y sacrificando eso que llamamos pundor,
valor, caracter, y elevacion. - Una reciente
publicacion de esa me ha contrastado

de veras, y me ha indignado tambien, sus
 sentimientos embos que pronto se renovarán
 en mí con otras publicaciones y aquella me
 hace esperar. — Por Dios, amigo mío, dígame
 V. que es eso, por que se extraviaman los
 jóvenes en quienes teniamos esperanzas;
 por que Ustedes, usted, Juan M.^a, sea
 laicamente, no se esfuerzan en volverlos
 al camino; en hacerlos comprender
 que nada hay mas ridiculo, mas digno
 de comiseracion y de desprecio, que
 un joven, que no ha tenido tiempo ni quie-
 ra de estudiar ni aprender, y que se pone a es-
 cribir y enseñar, con un aire de majestoso
 y repugnancia aun a los mas doctos. — Esta
 que V. ero, J. M.^a; combata V. ese espíritu,
 capaz de perder toda nuestra juventud;
 haga V. ese servicio a su país.

De los cuadernos de Angelis solo tenga
 hasta el cuaderno de Agosto, tomo 4.^o — En-
 pero q. V. me remita los demas. — No sé
 si le debo a V. dinero de esa subscripcion; creo

que si; y en la duda, remito a' V. con el
joven Sarratea una onza, q' p'ndra a' V.
la bondad de cambiar? - Ruego a' V. por
dios, q' me avise si le debo aun algun
dinero; y en ese caso, p'ida V. el q' sea,
cualquier cantidad, al Sr. D. Miguel Sosa,
mostrándole esta carta, y diciéndole que
de' aviso a' Madero en esta.

Ruego a' V. tambien q' me remita un
ejemplar, ya preparado sobre lienzo y
demas, del plano q' he visto, reuere pu-
blicado, de la Ciudad de Buenos-aires, y
ser arrebatales, cobrando su importe del
modo dicho. -

Hagame V. el gusto de' decir a' Ma-
nuel Quiroga q' no contesté su carta, por no
haber sabido que Schuster no está en la ciudad,
que bané, mi cuñado, perdió el apunte de
su equipaje; y no he querido pedir nada,
sin saber lo q' deben entregarme de esto. -
Que me mande precisamente esa lista, y reuere
el tal equipaje. # Justicia saluda a' V. amistosamente lo
mismo Pepe, Ruf., y todos los de casa: todos mi chicos
van estado malos. Ya están buenos. # A Quiroga, y al querido
Thompson mil recuerdos míos. - Suyo siempre su am.
J. B. Thompson